

CIEGA EL HUERTO DEL RETIRO

RINCONES DESCONOCIDOS DEL RETIRO



Estatuas, infraestructuras, cursos de agua y pequeños jardines en el parque que suelen pasar desapercibidos pero que albergan un sentido y un hueco en la historia de esta ciudad.

CASA DE FIERAS

La Casa de Fieras del Retiro hunde sus raíces en el reinado de reinado de Carlos III.

La presencia de animales en los jardines se remonta incluso a sus orígenes con Felipe IV pero es Carlos III el monarca que da realmente forma al proyecto en 1774. Pronto se convertiría en el primer zoológico de España y el segundo en importancia de toda Europa después del de Viena.

Su ubicación original estaba en lo que hoy es la Cuesta de Moyano junto al Jardín Botánico, que en su día formaba parte de los jardines reales, pero prontamente se trasladó al norte del parque en los cercanos terrenos de la Puerta de Alcalá.

En el siglo XVIII los animales de este complejo de carácter científico, procedían principalmente de las colonias hispanoamericanas. Las jaulas, conocidas como "La Leonera" contenían los animales peligrosos y, estaban colocadas formando un octógono en torno a la jaula principal que ocupaba el espacio central.

En 1808 se produce la invasión francesa. El Retiro queda arrasado incluida la sección de la Casa de fieras, pero Fernando VII, gran amante de la caza y la taxidermia, realizará una rehabilitación del proyecto pocos años después.

Se amplían y mejoran las instalaciones trasladándolas a la zona de la Puerta de Sainz de Baranda que es donde estuvo la Casa de fieras hasta su traslado a la Casa de Campo.



Fernando VII nombra heredera al Trono Español a su hija Isabel II que amplió el recinto dotándolo de un segundo patio para los herbívoros y comprando animales en Marsella, entre ellos una pareja de elefantes, cuya hembra murió pocos meses después y cuya jaula ocupó la elefanta Pizarro, procedente de un circo, la cual se hizo muy famosa en esa época por escaparse y entrar en una panadería en su huida por la calle Alcalá. Pero en 1868 la Revolución de la Gloriosa condena al exilio en Francia a Isabel II lo que propicia que el Parque del Retiro sea entregado a los madrileños y las madrileñas.

La gestión de la Casa de Fieras, que hasta ahora recaía en la Casa Real, pasa al Ayuntamiento de Madrid. Este a su vez lo cede en 1884 a un empresario llamado Luis Cabañas tratante de animales para los circos, que aportó su propia colección de animales.

Ya a principios de siglo XX, en 1918 de nuevo pasa a gestión municipal. El Ayuntamiento colabora con Cecilio Rodríguez, Jardinero Mayor municipal, que aporta un nuevo ambiente a la zona, acondicionando los paseos y embelleciendo el recinto. Se incrementó la fauna con felinos, avestruces, cebras, elefantes, antílopes, osos polares y un hipopótamo.

En 1936 estalla la Guerra Civil y Madrid sufre grandes consecuencias. La Casa de Fieras vivió entonces sus peores momentos. Muchos animales murieron de inanición y por falta de recursos. Fuentes populares cuentan que algunos devorados por los propios madrileños para no morir de hambre.

Tras la guerra civil Cecilio Rodríguez vuelve a ser el responsable y a levantar el parque. Pero en 1942 se produce un fenómeno curioso. Al estallar la segunda Guerra Mundial la Casa de Fieras se ve de nuevo se repleta de animales. Esta recuperación fortuita encuentra su justificación en que los zoológicos de los países perteneciente al eje de Hitler y Mussolini piden a Franco que custodie sus animales durante la contienda. De esta manera en un Madrid destruido por la guerra la Casa de Fieras florecía con una colección de animales en custodia. Las visitas se incrementaron muchísimo, calculándose que en un día festivo en los años cincuenta del pasado siglo, podían pasar por taquilla, abonando el precio de la entrada (2 pesetas) más de 10.000 personas. Este publico tenía sus animales favoritos como el elefante “Perico”, que murió pronto y del que dicen tenía la habilidad coger monedas con la trompa y depositarlas en la mano de quien se las había tirado o la osa “Diana, que fue encontrada o regalada a unos viajeros al Polo Norte, entre los que se encontraba el conocido barman Perico Chicote, en expedición organizada por el diario ABC.

El 22 de junio de 1972, siendo alcalde de Madrid Carlos Arias Navarro se cerró definitivamente la Casa de Fieras del Retiro y se inauguró el Zoo de la Casa de Campo. Las instalaciones de la Casa de Fieras fueron desmanteladas en su mayor parte, aunque hoy en día todavía conservamos algunas de las angostas jaulas donde habitaban los animales. Los pabellones sirvieron de dependencias administrativas de la Junta Municipal de Retiro hasta 2004. Tras varios años de abandono y una exhaustiva rehabilitación, el 29 de abril de 2013 el pabellón de taxidermia de la Casa de Fieras reabrió sus puertas convertida en la Biblioteca Eugenio Trías.

